



Prácticas de sexto curso de Medicina de la Universidad de Valencia, en 2018. / MÓNICA TORRES

Los estudios con tasas más altas como biología, medicina o geología incluyen prácticas y salidas que se han anulado

Las carreras universitarias más afectadas por la pandemia

ELISA SILIÓ, Madrid
 “En 1º curso ya hay ya prácticas de física y química y técnicas básicas. El 30% o 40% de la docencia es en el laboratorio, con tejidos, células... En el caso de los biólogos nuestras aulas son el campo. Salimos a ver plantas, animales...”. Antonio Segura, presidente de los decanos de Biología, busca readaptar las clases a la Red tras suspenderse las presenciales por el virus. “Creo que lo correcto sería ampliar el calendario. Desde el Plan Bolonia los alumnos deben de demostrar competencias, no meros conocimientos”, sostiene el también decano de la Universidad de Santiago.

Al matricularse en una carrera, el bachiller descubre que hay grandes diferencias en las tasas dependiendo del título elegido. Esto atiende al grado de experimentalidad, que exige a la Universidad más o menos recursos propios. Estos títulos más costosos —que incluyen muchas horas de laboratorio, prácticas en centros sanitarios o actividades al aire libre— son ahora los más castigados por la pandemia. Los contenidos teóricos pueden seguirse *online*,

pero ¿se pueden migrar las prácticas al ciberespacio? Se antoja una tarea casi imposible. El grado 1 de experimentalidad incluye carreras de Ciencias de la Salud (Medicina, Enfermería, Odontología, Fisioterapia, Óptica y Veterinaria), Ciencias del Deporte y títulos experimentales (Biología, Química y Geología).

“Hay muchos profesores que están pidiendo que se aplacen las prácticas, pero no hay tantos

“Creo que lo correcto sería ampliar el calendario”, dice el rector de Santiago

aularios y laboratorios y se podrían solapar las clases”, argumenta Pedro Cadenato, presidente de la Asociación Española de Estudiantes de Biología de España. Este estudiante de 3º en la Universidad de Salamanca tenía que haber hecho estos días salidas de campo y las prácticas de bioquímica.

“Casi un 60% del currículum de Ciencias del Deporte es práctico”, calcula José Manuel García, presidente de los decanos de esa facultad. García y sus 53 homólogos han acordado concentrar en estas semanas el temario teórico a la espera de acontecimientos. “No solo hay ejercicios, sino prácticas en laboratorio en muchas asignaturas: Anatomía, Fisiología, Biomecánica”, recuerda el decano de la Universidad de Castilla-La Mancha. “Si se vuelve a clase a finales de abril, reorganizando horarios se puede acabar”. Paradójicamente, los campus presenciales luchan desde hace años para que las universidades *online* no oferten el grado argumentando que su docencia en Red no es factible a distancia. En Ciencias de la Salud la suspensión llegó en

dos fases: primero se anularon las prácticas en centros sanitarios y luego se cerraron los aulas. “Cuando se suspendieron las prácticas pensamos en reforzar los entrenamientos en los centros de simulación con actores o el *role-playing* [interpretación de un papel], pero tampoco pudo ser”, cuenta Pablo Lara, presidente de los decanos de Medicina. “Buscamos iniciativas *online* que puedan equivaler: seminarios metodológicos, vídeo, demostraciones, estudios de casos...”, añade.

Clases telemáticas

A los casi 7.000 alumnos de 6º de Medicina y 10.300 de 4º de Enfermería solo les falta un 30% de las prácticas clínicas y el trabajo de fin de grado para terminar la carrera. Ahora estos pueden ser contratados —si lo desean— durante tres meses por los Gobiernos regionales. “Estamos en comunicación todas las facultades. En Málaga hay una experiencia piloto para los alumnos de 6º curso, gracias a la Sociedad Española de Medicina Interna, sobre razonamiento crítico resolviendo casos interactivos”, prosigue Lara, decano de Medicina en esta ciudad. “Estimamos que equivale a dos semanas de rotatoria [el paso de los alumnos por las distintas especialidades de un hospital]”.

Antonio Pujol, presidente del Consejo Estatal de Estudiantes de Medicina, cursa 5º en la Complutense y de este año solo le quedaban prácticas. “En los cursos inferiores hay alumnos que no están recibiendo sus clases telemáticas porque sus profesores son también médicos y están superados trabajando en las necesidades esenciales”, explica Pujol. Le preocupa qué va a pasar con el próximo examen MIR porque, si el calendario académico finalmente se retrasa, los recién graduados contarán con menos tiempo para preparar una criba que deja sin plaza a la mitad de los aspirantes.

“Casi la mitad del currículo de Enfermería son prácticas clínicas. No sabemos qué medidas podremos tomar”, se preocupa Cristina Monforte, presidenta de la Conferencia Nacional de Decanos de Enfermería.

Los rectores lanzaron hace diez días un portal, denominado Contactad@s: la Universidad en casa, con materiales, metodologías y conferencias para profesores y alumnos.